

ATS 11 182

Hola, buenas noches desde Vida y Salud. 15 minutos que te ofrece la UNED todos los jueves para analizar aspectos de interés general relacionados con la salud y el bienestar. Preparan este espacio cada semana los profesores del curso de nivelación de atesis de la UNED, que desde sus distintas especialidades tratan de la salud como un proceso que va más allá de la ausencia de enfermedad y en el que intervienen multitud de factores.

Hoy vamos a movernos en el terreno de la psicología y de algunas cuestiones teóricas que desde sus orígenes como ciencia han contribuido a explicar procesos básicos del ser humano como el pensamiento o el aprendizaje. Así que para empezar vamos a dar paso ya a la encargada del programa de hoy, Blanca Más, profesora de ciencias de la conducta en el curso de nivelación de atesis de la UNED. Ella es quien nos presenta el tema que ha escogido para hoy y a la invitada que la acompaña.

Hola, buenas noches. El programa de hoy trata sobre la tradición asociacionista en la teoría del aprendizaje. Tenemos con nosotros a Marisa López-Gironés, psicóloga clínica, pero que ha estado siempre interesada en los problemas teóricos de la psicología.

Buenas noches, Marisa. Hola, buenas noches. Como sabéis, la psicología del aprendizaje constituye una parte integral de la amplia red de aproximaciones al estudio de la conducta.

Uno de sus pilares más importantes es la teoría asociacionista clásica, que en el mundo no es más que una teoría sobre cómo ocurre el aprendizaje. Bueno, vamos a ver el desarrollo de estas teorías asociacionistas. El asociacionismo tiene sus orígenes en la filosofía griega y desde entonces ha permanecido en el pensamiento europeo.

Ya nos encontramos los inicios en Aristóteles. Él dedujo tres principios para explicar el recuerdo. Estos tres principios son la similitud, el contraste y la frecuencia contigua de ideas, que se convirtieron en la base de la teoría asociacionista clásica.

A pesar de estos comienzos tan antiguos, la teoría asociacionista no alcanzó su auge hasta muchos siglos después. Podemos decir que con el desarrollo de la psicología científica, pero hay que recalcar que durante todo este tiempo existieron, sin embargo, grandes pensadores que continuaron y ampliaron las primeras concepciones asociacionistas. Podemos destacar entre ellos a los empiristas británicos como son Hobbes, Locke, Berkeley, Hartley y Hume.

La idea matriz o más importante del asociacionismo es que los elementos del pensamiento están interconectados entre sí por siempre reglas de unión. Esto vertió a la psicología una serie de ideas como fue el concebir a la mente pasiva durante el acto de pensar, el poder explicar la complejidad del pensamiento por principios simples sin que con ellos se perdiera ninguna propiedad esencial y por último la importancia que pasó la experiencia para el desarrollo de la mente. Las ideas asociacionistas se combinan con los presupuestos empiristas que se desarrollaron en Inglaterra a partir del siglo XVII y que fueron muy importantes para el

surgimiento de la psicología científica en general y para el estudio del aprendizaje en particular.

Los empiristas británicos defendían que la única fuente de información acerca del mundo procede de la experiencia sensorial. La mente va desarrollándose a lo largo de la vida de los individuos como el resultado de la experiencia. El empirismo puede concebirse como una alternativa clara a otras formas de pensamiento que en aquel entonces empezaban a desarrollarse en el continente europeo.

El representante más importante es Descartes que había mantenido una distinción tajante entre el conocimiento tradicional, verdadero, innato, procedente de Dios y la estructura mecánica prefigurada del movimiento biológico. A pesar del cambio que el asociacionismo supuso para el pensamiento de aquella época, los pensamientos de Descartes se hallan también en la base del corpus filosófico que dio origen a la psicología moderna. Así, por ejemplo, el dualismo mente-cuerpo propuesto por este filósofo francés continúa presente como un lejano vestigio en las discusiones de los psicólogos de hoy cuando hablan sobre cuál debe ser el objeto de la psicología.

También podemos decir que Descartes aportó a la ciencia la explicación del arco reflejo. La noción del arco reflejo fue ampliamente aceptada y pensadores empiristas como Hartley lo unieron a la teoría de la asociación de ideas para desarrollar una nueva concepción de la acción. A comienzos de este siglo nos encontramos con dos autores de gran importancia, Zordak y Pavlov, que dieron un gran auge al estudio experimental de las ideas asociacionistas.

Pavlov, famoso fisiólogo ruso, estudió cómo se adquirirían los denominados reflejos condicionados y sus ideas recuerdan mucho a la antigua idea asociacionista de aprendizaje por contigüidad. El condicionamiento clásico constituye una técnica hoy en día de presentación de estímulos gracias a la cual se emparejan o relacionan los estímulos incondicionales con los estímulos condicionales. Los estímulos incondicionales suelen ser biológicamente importantes para el organismo y en él provocan de forma espontánea una respuesta refleja.

Los estímulos condicionales, al contrario, son en principio neutros y sólo a través de su emparejamiento repetido con los estímulos incondicionales acaban por provocar las respuestas que éstos solicitaban en un principio. Cuando esto ocurre se dice que ha habido un aprendizaje a través de un condicionamiento clásico o pavloviano. El experimento típico desarrollado por Pavlov consistía en poner una pequeña cantidad de polvos de carne en la boca de un perro y justo antes de que esto ocurriera hacer sonar un diapasón o un tono.

Después de repetir varias veces esta operación se ve que el perro comienza a salivar ante la mera presencia del tono. Como vemos en Pavlov se unieron las dos ideas expuestas anteriormente, el arco reflejo de Descartes y las teorías asociacionistas. Posteriormente con Zondijk vemos que da un giro a la teoría asociacionista y en nuestra opinión es quizá más radical que la de Pavlov.

Los psicólogos conductistas que le siguieron ampliaron enormemente sus enseñanzas y hoy

contamos con un importante cuerpo de conocimiento empírico sobre el papel del reforzamiento en el control de la conducta de los organismos. El trabajo de Zondijk se separa en muchos aspectos de las ideas clásicas, siendo el cambio más importante el que quedó enunciado como la ley del efecto. Podríamos explicar estos cambios en tres puntos, muy diferenciados.

Primero, Zondijk utiliza gatos y pollos que ya Pavlov había utilizado animales, había utilizado un perro, pero anteriormente se había siempre filosofado sobre el hombre. Aquí Zondijk ya establece esta diferencia trabajando con gatos y pollos como hemos dicho. El segundo punto sería que no se asocian ideas como en los clásicos, sino que se asocian sensaciones con impulsos, o para entendernos mejor, estímulo-respuesta.

El tercer punto sería que esta asociación va a quedar sellada por sus consecuencias. Recordemos como al principio, hablando de Aristóteles y luego de Pavlov, la idea principal para que se produzca una asociación es que se repitan juntos en el tiempo. Las ideas de Zondijk fueron posteriormente ampliadas y modificadas por los psicólogos conductistas y especialmente por Skinner.

Skinner, en su estudio de la conducta, plantea que ésta es modificada por sus consecuencias, consecuencias que reciben en nombre de refuerzos si tienden a incrementar la probabilidad futura de esta respuesta y castigos si lo que hacen es suprimir la probabilidad futura de que esta respuesta aparezca. Pero Skinner no estudia los principios asociacionistas. Los principios asociacionistas no intervienen en su concepción del cambio a través de la experiencia.

A pesar de que mucha gente ha tildado a Skinner de psicólogo asociacionista, él ha salido al paso de estas críticas. Decía que esta comparación puede ser cómo explicar el condicionamiento operante, que es el que él ha desarrollado y ha estudiado, como si fuese un condicionamiento clásico que era el que estudiaba Pauloff. Aunque en sus comienzos el condicionamiento clásico tiene una clara influencia teórica de los principios asociacionistas, como ya hemos visto en Pauloff, para que se desarrollase el condicionamiento el tono y la carne tenían que presentarse juntos en el tiempo.

Pero pronto empezaron a surgir las críticas sobre si la contigüidad temporal era un principio necesario y suficiente en este aprendizaje. El primer problema apareció ya en el laboratorio de Pauloff y se conoce con el nombre de enmascaramiento. El enmascaramiento es un procedimiento experimental o una técnica de laboratorio en la cual se presentan un compuesto estimular y a continuación se presenta el estímulo incondicional.

Entonces se ve que solamente uno de los estímulos del compuesto estimular adquiere fuerza asociativa. Es como si se lleva toda la carga del aprendizaje y el otro es prácticamente ignorado, a pesar de que ambos estímulos se presentan contiguos en el tiempo con el estímulo incondicional. El segundo problema vino con el descubrimiento de las aversiones al sabor, en las que se asocia un sabor con un malestar gástrico.

En este tipo de preparación podían pasar varias horas de intervalo entre el estímulo condicionado, que sería el sabor, y el estímulo incondicionado, el malestar. Y por último, en los experimentos de bloqueo, en los que se ha visto que si se ha aprendido una relación entre el estímulo condicionado y el estímulo incondicionado, es muy difícil o casi imposible que el sujeto pueda aprender un nuevo estímulo añadido a esta situación en presencia del estímulo condicionado antiguo, a pesar de ir contiguo al estímulo incondicionado. Como ya va siendo tiempo de acabar, podemos resumir nuestra disertación de hoy diciendo que los principios asociacionistas jugaron un papel fundamental en el comienzo de la psicología del aprendizaje, en teóricos como Paulov y Zordaic.

Poco a poco, la psicología del aprendizaje se ha ido separando de estos presupuestos asociacionistas, pero en los experimentos que se realizan hoy en día, se sigue teniendo esta teoría como marco de referencia, aunque solamente sea para criticarla. Buenas noches, muchas gracias por estar con nosotros Marisa. Buenas noches, gracias a vosotros.

Con Blanca Mas, profesora de Ciencias de la Conducta en la UNED, y con Marisa López-Gironés, psicóloga clínica, despedimos el tiempo de Vida y Salud. Un espacio que hoy hemos dedicado a la psicología, y más en concreto a la tradición asociacionista en la teoría del aprendizaje. El jueves que viene contaremos de nuevo con Blanca Mas para hablar de sexología.

Será como siempre, pasadas las ocho y media de la noche, en Vida y Salud, dentro de siete días. Continuamos en la programación de radio de la UNED. Una programación que durante esta semana tiene un carácter especial, porque la mayoría de los alumnos de la UNED están de exámenes, están realizando las pruebas presidenciales de febrero.

Por esta razón, Psicología Hoy no acude esta noche a su cita habitual de los jueves, y parte de su tiempo lo ocupa Revista de Ciencias de la Educación, que comienza en estos momentos. Así que os dejamos ya con María José Rivera.